

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. al mes.—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paqueta de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 918

Palma de Mallorca 3 Octubre de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Agustín Roca. No se devuelven originales publicados y no publicados.

Agrupación Socialista

Esta entidad celebrará junta general el próximo lunes día 6 del corriente a las 8 y media de la noche, en su local social, Ballester 32 (Casa del Pueblo).

En dicha junta se tratarán asuntos importantes relacionados con el próximo Congreso nacional del Partido, por lo que se suplica asistan todos los afiliados.

Palma 2 de Octubre de 1919.
—El Secretario, *Isidoro Hernández*.

La abstención política del Proletariado solo favorece a la Burguesía

Apesar de su determinismo económico, Carlos Marx reconocía que la conquista del Poder político era indispensable al Proletariado para derribar a la Burguesía.

Profundo conocedor de la historia y de la vida de las sociedades, el gran crítico del Capitalismo no podía dejar de hacer constar semejante hecho.

Realmente la historia no nos presenta un único ejemplo de haber triunfado cualquiera revolución sin la conquista del Poder político o sea de la organización del Estado.

Con la implantación de los regímenes democráticos, después de la Revolución francesa, el Estado quedó, por lo menos naturalmente, con las puertas abiertas para las mayorías, o sean las clases trabajadoras. Si éstas no se han apoderado del Estado, es porque no están instruidas ni organizadas debidamente.

Un Estado basado en el sufragio popular, como son todas las repúblicas o democracias, no es ni burgués ni proletario. Será burgués en cuanto la burguesía esté en posesión de sus reductos principales; más, dejará de ser burgués, desde que las clases trabajadoras se deciden a conquistarlo, lo que podrán hacer desde que éstas tengan la conciencia de su número y de su fuerza.

Los Estados republicanos no son, en rigor, enemigos que el Proletariado tenga que combatir; son fortalezas que necesita conquistar. Pero, esa conquista es imposible, desde que el Proletariado renuncie voluntariamente a ella.

La Burguesía se alegra de eso, porque semejante renuncia le dá la posesión tranquila y completa de todos los reductos del Estado, de que ella se sirve para oprimir y explotar. Llegamos a creer que la teoría abstencionista fué inventada por la burguesía; de tal manera le favorece.

Puede alegarse que el Proletariado

sindicado no reconoce el Estado, porque es anarquista. Mas el Proletariado sólo por el hecho de estar sindicado deja de ser anarquista; porque el verdadero anarquismo no se subordina a cualquier organización sea de carácter político, religioso o sindical. El Sindicalismo tiene las agremiaciones, tiene sus direcciones; tiene sus delegados, tiene su disciplina y sus Congresos, y todo esto es tan contrario al ideal anarquista, como cualesquiera otras organizaciones, direcciones, Congresos o deliberaciones colectivas.

También se puede alegar que, aún cuando los sindicalistas no sean anarquistas son, sin embargo, irreductibles con el Estado y que, por tanto, no lo reconocen y no quieren con él el menor contacto.

En el anarquismo se comprende esa irreductibilidad, más, en el sindicalismo, difícilmente se explicará tanto más, no haciendo ése cuestión de doctrinas políticas, filosóficas o religiosas.

Si el Sindicalismo repele todo contacto con el Estado, con más razón lo debería repeler con la Burguesía, y, todavía, los obreros trabajan en sus fábricas, contratan y discuten con ella. ¿Por qué razón se han de mostrar mucho más intransigentes con el Estado, del cual todos hacemos parte y cuyos funcionarios son, en su gran mayoría, verdaderos proletarios? No vemos razón para tanta intransigencia.

La Burguesía es quien se lucra quedando completamente libre en el campo político. Semejante intransigencia no se nota en las organizaciones sindicales de los principales países industriales, como Inglaterra, Estados Unidos, Alemania. La organización sindical catalana en el conflicto de la Canadiense y ahora, más recientemente, pactó con los representantes del Estado burgués. Las revoluciones sociales de Rusia, Hungría, Alemania y Austria, fueron hechas por la conquista y organización del Poder político del Estado. La República Social de los Soviets es un verdadero Estado; y, si la organización sindical rigurosa fuese establecida en cualquier país, constituirá un perfecto Estado con sus organizaciones, con sus elecciones, con sus Congresos, con sus leyes.

Simplemente será un Estado de base profesional.

El Proletariado debe concentrar todo su esfuerzo en el ataque al Capitalismo y comete un error de táctica, desviando su energía combativa contra otros objetivos, muchas veces por simples cuestiones secundarias de método u orientación, o hasta de palabras. Haya paz, cabe decir, en vista de las irreductibilidades que se levantan sólo porque unos se dicen *bolcheviques* (mayoritarios) y otros *mencheviques* (minoritarios), reformistas o revolucionarios, comunistas o colectivistas, etc., etc. Llegamos a parecer que por ahí mismo todo está.

Por eso cuando el Proletariado de todos los países no unifique toda su energía combativa contra la oligarquía burguesa, tanto en el terreno económico

como en el político, no será fácil el triunfo del régimen socialista.

Socialistas de todas las escuelas, ¡uníos!

OBRERO: No te gastes ningún céntimo en tranvía y procura que tampoco lo gaste ninguno de tu familia ni amigo tuyo.

Donde vaya un esquirolo tampoco vayas tu y por doquiera que le veas echale el salivazo del desprecio.

La burguesía está ciega

Al empezar la guerra europea, guerra que algunos han calificado de guerra bendita, seguramente que no pensaron quienes la provocaron en que había de tener tan grandes y trascendentales consecuencias. De ser así, la hecatombe que tantas lágrimas ha costado y que ha llenado de luto a tantas familias, no se habría desencadenado. La misma burguesía, a tener el presentimiento de que la sangre que se iba a verter tenía que fecundizar en la forma como ha sucedido; si en aquellos días que precedieron al horrendo estallido hubiera podido apreciar que de resultados de la guerra iba a quedar tan al descubierto su incapacidad, la guerra no habría estallado y ni en Rusia se habría implantado el bolcheviquismo ni en las demás naciones palpitaria tan latente y amenazador el problema social. Cuatro años de lucha sangrienta, horrorosa, como jamás presenciaron los humanos, han servido para acelerar el advenimiento al poder de la clase trabajadora. Apenas enmudecieron los cañones y ya empezó a desarrollarse en todas partes un movimiento obrerista que ha servido para poner de relieve la ceguera e incapacidad de las clases burguesas, demostrando que no están a la altura que las circunstancias requieren. ¿Qué otra cosa es, sino, el que en vez de prevenir los conflictos sociales, haciendo justicia, legislen al margen de perturbaciones o cuando el peligro de la organización obrera lo impone?

Lo que decimos, como es natural, tiene aplicación en este desventurado país y si no, examinemos aunque muy ligeramente lo que sucede en Palma.

La carestía insoportable de las subsistencias, la imposibilidad de que la clase obrera se pueda alimentar tan sólo para reparar las fuerzas gastadas en el cotidiano trabajo, ha realizado el fenómeno de unir a los trabajadores al objeto de pedir mejoras en sus salarios. Han visto, se han convencido, de que, sin la asociación era imposible obtener mejoras de sus patronos y se han asociado y como consecuencia lógica de esta asociación ha venido esta serie de peticiones que la mayoría de ellas han traído siempre, por la intransigencia patronal, la paralización de industrias y comercios, es decir, la huelga.

¿Que han hecho nuestros burgueses ante problemas tan importantes como los que se han planteado, tanto en el orden social como en el económico? ¿Qué delante está serie de huelgas planteadas por la desesperación y el hambre? Atención a sus conversaciones, a sus actos, y los encontrareis preocupados en la organización de becerradas, deportes, saraos y reuniones a que proyectan asistir. Les oireis pregonar las excelencias de la fuerza armada para resolver los conflictos sociales. No les vereis preocupados en estudiar las causas de los movimientos huelguísticos, eso no, les vereis si, sistemáticamente en contra de los obreros poniendo toda su influencia y todo su poderío al servicio del más fuerte y en contra de los obreros. Y así vemos huelgas como las de metalúrgicos y tranviarios que comprueban cuanto decimos.

Cualquiera que tenga antecedentes de la huelga tranviaria, cualquiera que se haya fijado bien en las causas que la motivan, habrá de reconocer forzosamente la razón de lo que decimos.

Una Compañía de Tranvías a cuyo frente figuran hombres que ostentan un título académico, que figuran como legisladores de la Patria y que como tales deben preocuparse en la solución de los problemas que agitan y conmueven a su país, niega a una mitad de sus empleados lo que otorgó a los demás; consciente que se declaren en huelga sustituyéndolos con personal inepto, con grave riesgo del público, gastando mucho más en mantener su actitud de intransigencia de lo que le hubiera costado atender a la demanda de sus empleados; provoca en contra suya a todo el elemento obrero; paraliza un servicio público y pone en grave peligro sus propios intereses. ¿Pero es que todo eso lo hace porque crea que los obreros no tengan sobrada razón? No, lo hace porque vé en la concesión una grave amenaza para sus privilegiados intereses y antes que ceder ha preferido la lucha, soñando en una victoria que sería posible en otros tiempos.

Hoy, es imposible, pues pasaron aquellos días del absolutismo.

Si nuestros burgueses siguen viviendo fuera de la realidad, si la ceguera que padecen perdura, la hora del trabajo sonará más pronto de lo que ellos se figuran sucediendo, los obreros a quienes con su conducta dan pruebas de una formidable ceguera y una palpable incapacidad.

Simon Fullana

Notas sueltas

«Manitas», el cívico Manitas, escribe muy seriamente que la Compañía de Tranvías no necesita de agencias que le recluten esquiroles porque hace mucho tiempo que tiene exceso de solicitantes para ocupar las plazas de los huelguistas, por cuyo motivo, dice, se-

ría un mal negocio el que haría don Jerónimo Massanet si, como nosotros le atribuimos en el número pasado, abría una agencia al indicado fin.

Sentimos muy de veras que don Jerónimo no pueda lucirse en la requisa de esquirolas a que voluntariamente se había ofrecido a la explotadora Compañía tranviaria, la cual, por gratitud, seguramente le hubiera levantado un monumento que eternizara su memoria.

Que bien merecido se lo tenía de no haber llegado tarde con el *cívico* ofrecimiento.

Por lo demás, nos alegramos que la Compañía tenga ya exceso de carnaza explotable para normalizar el servicio de los tranvías, lo cual no es lo mismo que tener exceso de pasaje para los tranvías, que es lo que le hace falta para llenar el fin de su negocio y poder cantar victoria.

Esta, aunque le sepa mal a Manitas, será de los obreros, apesar del exceso de esquirolas y de todos los excesos.

* *

A Manitas le ha sabido a hiel que le dijéramos que no tenía escrúpulo de negociar al 6 por 100 sobre los haberes de los repatriados de Ultramar y dice que nos regala los beneficios obtenidos en la negociación de resguardos, como para demostrar con ello que no es cierto lo que le atribuimos, añadiendo luego que nos valemus de un modo ruin para injuriarle y solicita que le presentemos acusaciones concretas.

No se enfade tanto con nosotros, señor Manitas, que sus enfados solo sirven para deleitarnos.

Usted sabe demasiado que es cierto lo que le decíamos, esto es, que V. no tenía escrúpulos de negociar el cobro de haberes a los soldados repatriados de las últimas guerras coloniales al 6 por 100 de beneficio, y esto es una explotación y una usura hícuas en quien, como usted, alardea de patriota y de cívico.

El que V. no obtuviera el beneficio que perseguía en la negociación de los resguardos no desmiente lo que nosotros decíamos ni le exime de la responsabilidad moral que tal negocio envuelve, pues bien sabe V. que el motivo de quedarse sin poder negociar los resguardos que adquirió para su cobro fué una campaña iniciada por los repatriados de esta ciudad y que dió por resultado que el gobierno de Dato publicara un decreto estableciendo para el cobro de dichos alcances un turno de preferencia, precisamente para librar a los pobres repatriados de la explotación que sobre ellos, valiéndose de su miseria e ignorancia, ejercían los usureros con la vigencia del turno ordinario.

Al quedar este sin efecto claro está que los que habían adquirido o comprado resguardos hicieron un mal negocio, pues quedaron imposibilitados de cobrarlos directamente por dicho turno, sin que tampoco pudieran acogerse al de preferencia puesto que tenían que ser los mismos interesados.

De modo, señor Manitas, que si V. no ha explotado a los repatriados de Ultramar no ha sido por falta de ganas, sino porque le han frustrado el negocio que con las piltrafas de las últimas guerras de Cuba y Filipinas se propuso

realizar, con la agravante de haber hecho servir más de una vez al Fomento del Civismo de talismán de este repugnante negocio particular haciéndolo intervenir cerca de los gobiernos para que restableciera nuevamente el turno ordinario, no en beneficio de los repatriados, que por retenerles V. y otros usureros los resguardos no han podido acogerse al turno de preferencia, sino para hacer ustedes el negocio que por este turno no podrán ver nunca realizado.

* *

Con referencia a los sucesos que en Inca motivaron la condena de los cinco obreros que ahora sufren prisión en la cárcel de Palma, y que fueron traídos atados y a pie desde dicha ciudad, Manitas no recuerda haber abultado ni tratado siquiera aquellos hechos, ni cree tampoco que su periódico haya dado cuenta de tal asunto. ¡Que desmemoriado es el señor Manitas!

Revise, revise la colección de «La Vanguardia Balear» y se convencerá.

* *

Cuando le decimos alguna verdad amarga al Sr. Manitas, como la de los repatriados, trata de escurrir el bulto diciendo: «Así se escribe la historia, y de ese modo ruin se pretende injuriarnos». Y a continuación escribe lo siguiente: «Los socialistas madrileños han publicado un manifiesto anunciando una enérgica campaña en pró del abaratamiento de las subsistencias. Los de aquí en cambio se descubren ante los acaparadores.»

No hay duda, señor Manitas, así es como se escribe la historia. ¡Vaya un modo ruin con que se pretende injuriarnos!

* *

Por fin Manitas ha definido su ideal en materias obreras. Hélo aquí cristalizado en el siguiente párrafo:

«Mientras aquí, en España, nuestros sindicalistas se han dejado convencer por agentes pagados por el oro extranjero (así se escribe la historia) y han estropeado la máquina de la producción nacional, los alemanes adoptan la jornada de once horas, se organizan y producen mucho y barato, y si nos descuidamos matarán nuestras industrias.»

Ya lo saben los obreros: si trabajan once horas de jornada y producen mucho y barato serán buenos chicos y merecerán la estima del Sr. Manitas.

Lástima que un sociólogo así no ocupe una cartera de ministro. Seguramente España se tornaría un emporio de adelanto y riqueza.

* *

Si de Manitas pasamos a Massanet, que son dos fenómenos de un mismo calabazar, encontraremos, como es natural, la misma calabaza sociológica.

«Odio a los patronos» es el título de un artículo que ha publicado en «La Vanguardia Balear» y que debería llamarse «Odio a los socialistas».

En él se dice que el odio es el pan que hacemos comer a los obreros sindicalistas; que a pesar de ello prácticamente consideramos a la clase patronal insustituible porque no sabemos montar industrias como las suyas; que sólo nos cuidamos de enconar luchas,

armar la mano homicida, organizar y co-tenor huelgas, es pulmar la economía nacional, dificultar la vida, atemorizar al público y a las autoridades, producir convulsiones, etc.

Hablando de la igualdad socialita el señor Massanet suelta un montón de disparates que sería prójio enumerar y poco serio el combatirlos por lo gastados y ridículos.

Añade que somos ilógicos al combatir a los patronos y no a los burgueses, porque los primeros movilizan su dinero y lo hacen producir y los segundos viven del cupón y de rentas (todos viven del sudor del obrero, señor Massanet); y como no podía faltar la injuria ruin y cobarde que caracteriza todos los escritos del Sr. Massanet, agrega que las masas obreras de Palma en vez de reconcentrar sus odios contra los acaparadores e intermediarios que encarecen las subsistencias, viven en perfecta unión con ellos y por ellos se dejan mansamente exprimir el sudor.

Todo lo cual no nos sugiere más que el siguiente comentario: Que Massanet es un manantial de sabiduría moderna en el que podrían ahogarse de tanto beber todos los sabios de mar y tierra, incluso los peces.

* *

D. A. Agustín Palmer escribe para los chinos. Pues dice que los del *Fomento del Civismo* no son sectarios, ni tienen empadronado su nombre en los partidos políticos, y por encima de todo ponen la justicia, el respeto a la ley, y la moralidad.

Sin duda el nuevo director de «La Vanguardia Balear», precisamente por ser nuevo, desconoce todavía aquel conglomerado de sectarios y políticos a lo María Alcover y Barceló y Mir, este último un polichinela de su partido y un moralista de que pueden dar fe los bailes de máscaras y las memorias y mayores de edad, solteras, casadas y viudas, viejas y jóvenes, guapas y feas, que a todas las almitas como alumnas en su cátedra de moral párd.

Apúntele este *giron de gloria* al *Fomento del Civismo*, señor Palmer, que no tiene desperdicio.

* *

Para que nuestros lectores vean como se informa a los periódicos extranjeros de la huelga tranviaria, léase el siguiente despacho telegráfico remitido desde Madrid al periódico «La Nación», de Buenos Aires, que reproducimos íntegro:

«Huelga de tranvías en Mallorca»

(Especial de «La Nación».)

Madrid, 17.—Informan de Palma de Mallorca que los obreros y empleados de la compañía de tranvías eléctricos de aquella capital se han declarado en huelga.

El conflicto ha asumido un carácter gravísimo, pues los huelguistas adoptaron una actitud violenta y atacan a tiros y puñaladas a los conductores y guardas que no quisieron plegarse al movimiento.

Así, así es como se escribe la historia de una huelga. ¿Verdad señor Manitas?

OBRRERO: No compres «La Última Hora», ni protejas a nadie que la compre.

¡Oh país de mi sueño!

En él, como en el mundo, como en la tierra, como en el aire, como en la luz. Los hombres son hermanos. El trabajo es galon de nobleza en aquel país. El odio no existe. La única ley, la libertad. El único vínculo, el amor. Para todos el bien estar, para todos la ciencia. La mujer no es esclava, sino la compañera confortable del hombre. La miseria es desconocida. La igualdad, garantizada por la armonía de los derechos. No existen ejércitos ni guerras. Las madres son felices. Los viejos son los maestros de la infancia. Se educa al amor y al trabajo y a amar a sus semejantes. La juventud bendecida es la pacífica vanguardia del porvenir. Camino hacia el bello país! Allí cada ciudadano encuentra su patria; cada trabajador su grandiosa familia. Debo andar hacia allá, hacia levante. Debo cruzar montes y colinas. Debo cruzar ríos y mares. Los abrojos del bosque destrozarán mis vestidos y mi carne. El calor del verano quemará mi sangre. Las lluvias invernales marchitarán mi rostro, pero yo caminaré sin miedo, hasta llegar al país feliz donde sale el sol.

B. Contésti.

Lluch Mayor 29-9-19.

El gran farsante

(Continuación)

No solamente el Sr. Massanet quiso atraerme al «Fomento del Civismo» sino que creo es el hombre que ha tenido más elogios y adulaciones para mí, hasta el punto de admirarme y protegerme, según el mismo ha manifestado.

Y digo adulaciones porque en este sentido debe tomarse el que un día escribiera en su «Vanguardia Balear» que de entre todos los concejales sólo el Sr. Vialonga y Oivar y yo reuníamos condiciones para ocupar la Alcaldía.

Cuando se celebraron en la Ayuntamiento las vistas de las causas contra mi seguidas sobre el asunto Estrañ, él asistió a ella y al salir me abrazaba y aplaudía, gritando: ¡Viva Bisbal! Como también asistió a un banquete popular que se me dió al ser condenado, figurando en grupo conmigo y con mi abogado y procurador en una fotografía que en aquel acto se sacó.

Luego formó parte, creo que por iniciativa suya, de una comisión del «Fomento del Civismo» para gestionar del Sr. Estrañ mi indulto. Más tarde, cuando hacía bastantes meses que yo me hallaba desterrado en Soler y con motivo de unas elecciones municipales en las que mi partido quería presentarme de candidato, volvió el Sr. Massanet, en otra comisión de republicanos y reformistas, a pedir al Sr. Estrañ el perdón para mí, obteniéndolo y comunicándomelo inmediatamente por telégrafo, correspondiendo yo en igual forma y expresándole en carta mi gratitud y el natural efecto de alegría que la noticia había causado en mi familia.

Obtenido el indulto, sin que yo lo solicitara directa ni indirectamente de nadie, fui elegido concejal y mi labor no fué por nadie tan alabada como por el Sr. Massanet, el cual, al enterarse de que mis amigos me pasaban un modesto jornal para que pudiera dedicarme con más holgura a mis labores edilicias

carrió a contribuir a la suscripción que a tal fin estaba abierta.

Como se ve, el factor de haber público, siempre ajuata a mis ideas. Cielitas no solo fué simpática y aplaudida por el Sr. Massanet, sino financiada con su apoyo material.

La actuación y aspiraciones de las Sociedades Obreras también le eran simpáticas puesto que creía compatible su convivencia en el «Fomento del Civismo». ¿A que viene pues su enemiga ahora contra la Casa del Pueblo, contra los movimientos huelguísticos de los obreros y contra mí? ¿A que injuriarnos y calumniarnos embozadamente todas las semanas por haber aceptado, sin quebranto de nuestra libertad e independencia ni compromiso alguno con D. Juan March, su dádiva de cien mil pesetas para un edificio social, cuando el mismo Sr. Massanet, y ello consta en «La Vanguardia Balear», se vanagloriaba de haber contribuído a la efectividad de esta dádiva? ¿A que presentarme a mí y a las Sociedades Obreras confundidos con acaparadores y contrabandistas? ¿Le consta nada de lo que insidiosamente nos atribuye el señor Massanet? ¿Por qué no presenta una prueba, o siquiera sea un indicio?

Que la dádiva de D. Juan March no debe ser ninguna mala obra y que no es pecado el que los obreros asociados a la calle de Ballester la hayan aceptado, nos lo demuestra el Sr. Obispo al seguir el mismo ejemplo del «Verga» y reunir la misma cantidad de cien mil pesetas de entre varios capitalistas para construir otra Casa del Pueblo para los obreros católicos. ¿Cómo el Sr. Massanet no censura a estos obreros ni reprocha al Obispo en la misma forma que lo hace de nosotros y de March? ¿No son dos casos completamente iguales?

En la cuestión de las subsistencias el Sr. Massanet ha venido luchando denodadamente por su abaratamiento, sin duda porque estaba convencido de que las clases pobres no podían atender a sus necesidades con el jornal que ganaban y el precio que aquellas habían adquirido. La clase obrera asociada, durante cuatro años y muchas veces con la colaboración del Sr. Massanet, bregó por el mismo asunto, sin que el modesto esfuerzo faltara nunca en esta campaña, lo mismo en mítines que en el Ayuntamiento. Apesar de ello el resultado ha sido estéril, las autoridades y el gobierno nada positivo han hecho por resolver ni atenuar el problema. En vista de ello ¿que remedio quedaba a la clase trabajadora para equilibrar su presupuesto? ¿Debía continuar perdiendo el tiempo en pedir lo que el gobierno no quería o no podía resolver o, por el contrario, sin dejar de hacer lo posible para abaratar la vida, debía gastar sus energías en aumentar su salario al nivel del coste de aquella? La clase obrera tuvo que optar por esto último apesar de preferir el abaratamiento, que nunca venía, de las subsistencias.

Colocados los trabajadores en este trance empezaron a unirse y a presentar las consiguientes reclamaciones a sus patrones, seguidas muchas de ellas de la huelga. ¿Qué actitud ha sido la del Sr. Massanet frente a estas luchas sociales, nacidas, como hemos visto, de

un encarecimiento de las subsistencias que el mismo Sr. Massanet reconocía que hacía imposible la vida de las clases más necesitadas? Pues ponerse en frente de ella y, consecutivamente de estas clases, apoyar con de cara a los patrones y compañías explotadoras, ofrecerse con alardes de desfachatez a reclutarles esquirols para hacer fracasar las justas demandas de los obreros y perpetuar su miseria, aplaudir como un monigote los desplantes y medidas de rigor de las autoridades contra huelguistas, descargar contra la Casa del Pueblo y contra mí, por el hecho de dirigir la huelga tranviaria, todo el veneno de sus injustificadas iras, llegando a llamarme el gran cacique y a atribuirme en cierto modo la responsabilidad de algunos actos de sabotaje y de supuestas coacciones, sin duda con la infame intención de atraer sobre mí el odio de la opinión pública y las miradas de los jueces.

Lorenzo Bisbal

(Continuad)

Los marinos a la opinión

Hoy hace nos un año brevísimo en el camino de nuestras reivindicaciones. La realidad, dolorosísima, nos obliga a tender la mano suplicante para pedir al pueblo español una limosna.

La realidad es más fuerte que nosotros y está hoy por encima de nuestra dignidad de hombres libres y capaces de bastarse a sí mismos con el fruto de su trabajo honrado.

El trágico hundimiento del «Valbanera» nos recuerda en estos momentos de lucha intensísima, que los hijos de nuestros pobres compañeros muertos van a quedar sumidos en la miseria.

¿Dónde está nuestro Montepío Marítimo? ¿Dónde la ley de accidentes del trabajo que nos ampare? Vivimos en el más completo abandono y estamos a merced del capricho de unos amos codiciosos sólo al acrecentamiento de sus ganancias.

El catástrofe del «Valbanera» nos recuerda cual es nuestro deber. No tenemos Montepío que nos socorra en la desgracia, ni Ley que nos ampare. Y aquí nos tenéis, después de una vida de trabajo constante y cruzada de peligros, e al fin desgraciados, teniendo la mano al paso de las almas caritativas.

Aborremos tristes explicaciones. Esa actitud nuestra, tan lamentable, es más elocuente que todos los lirismos sentimentales.

Podéis estar seguros de que, esta, es la última limosna que os pedimos. En nuestro escudo de luchadores infatigables queremos poner como inscripción y tema las dignas, fuertes y humanísimas palabras del poeta francés: «Cierra el puño en vez de tender la mano».

El trágico fin de nuestros queridos compañeros del «Valbanera» será—podéis creerlo—acicate durísimo que nos hará proseguir con mayor denuesto la lucha en defensa de nuestras reivindicaciones de clase.

Si hoy pedimos limosna todavía, mañana nos bastaremos a nosotros mismos, y el marino que no empeñe su palabra de honor para lograrlo, no será digno de ser compañero nuestro, ni de llamarse hombre.

Pueblo español:

Recuerda ahora con la generosidad de tus donativos la triste situación de los

hijos de esa desgracia los tripulantes del «Valbanera». Mas no dejéis—cumplida esa obra de caridad—le prestamos tu ayuda entusiasta para que podamos ganar la huelga que con tanta razón sostenemos. Señores Obispos, señores señores, la construcción del Montepío Marítimo y la justificación de los Capitanes y Pilotos en la Ley de Accidentes del trabajo.

Si la codicia y avaricia de los navieros mas, mucho mas que las inclemencias del mar, han causado nuevamente la muerte de tantos compañeros nuestros, tenemos el ineludible deber de procurar que la indefensión en que nos hallamos termine de una vez para siempre.

Pueblo español:

Te pedimos una limosna para los hijos de nuestros desdichados compañeros y al mismo tiempo el calor de tu generoso entusiasmo para lograr el triunfo definitivo de la justa causa que defendemos.

Los marinos mercantes

Sobre las averías en la fábrica de la electricidad

Con motivo del escrito que publicamos en el pasado número sobre las averías en la fábrica de la electricidad, la Compañía de Tranvías nos ha remitido para su publicación lo siguiente:

«Palma de Mallorca 30 de Septiembre de 1919.

Sr. Director del OBRERO BALEAR.

Presente

Muy Sr. mío: Con el único objeto de dejar a salvo la honorabilidad y pericia de los actuales empleados de la Compañía de Tranvías ruega a Vd. tenga la bondad de publicar en el próximo número del OBRERO BALEAR, el siguiente informe técnico que oportunamente solicitamos de la «Palma de Mallorca».

Gracia que espera merecer de Vd. s. s. q. s. m. e.—Por la Sociedad General de Tranvías Eléctricos interurbanos.—El Director Gerente José Esteva.

Palma 27 Septiembre 1919

Compañía de Tranvía Eléctricos.

Presente

Muy Sres. nuestros: Atendiendo a los deseos manifestados en su grata carta de ayer recibida hoy hemos intercedido al Jefe de la Central Eléctrica, cuyo Sr. confirma, y ratifica en todas sus partes el informe presentado con fecha del 7 corriente, en el cual expresó que a su juicio técnico, la avería producida fué de carácter fortuito, sin que los aparatos registradores ni el gráfico de dicho día presentarían manifestación de causa alguna extraña como determinante de la expresada avería.

Nos repetimos a sus órdenes affmos. s. s. q. s. m. b. Por la Comp^a Mallorca de Electricidad, Antonio Roselló »

**

Apesar del anterior informe nosotros nos ratificamos en un todo en lo que llevamos publicado, esto es: que la impericia de los esquirols en el manejo de los motores de los tranvías producían sacudidas bruscas en la línea que repercutían con violencia en las centrales, ocasionando excesos de carga que produjeron el incendio de las máquinas. ¿Por que la Compañía de Tranvías no pide a la de la electri-

cidad otro informe defallando las anomalías observadas en los automáticos de la línea de los tranvías el día 26 del pasado Agosto y que dieron por resultado el incendio de una máquina, repitiéndose el mismo incidente en la misma máquina y en otras el día 7 de Septiembre? ¿Por que no pide la Compañía otro informe a su jefe de línea Sr. Queralt del por qué desde que existe la huelga tranviaria los coches conducidos por esquirols llevaban los automáticos regulados a un emperaje de alta potencia, estándolo así también los de la Sub-central? Este sistema de llevar los interruptores-automáticos ¿denota pericia o impericia del personal?

Cuando se adopta este sistema ¿no es para evitar el disparo frecuente de dichos automáticos ante los golpes de carga bruscos que la impericia ocasiona y que con violencia repercuten en las máquinas de la fábrica, incendiándolas a fuerza de repetirse las sacudidas? ¿No es por esta misma impericia de los motormaners que se hallan algunos coches con sus motores carbonizados?

Por la razón de que no hay efecto sin causa, la avería eléctrica que nos ocupa tiene que tenerla también y siendo ésta de tanta monta tiene mucha gracia que los ingenieros técnicos no hayan podido descubrirla y atribuyan el hecho a una simple casualidad, cuando la ciencia no admite casualidades.

Lo que hay aquí es que don José Tous pertenece a la Junta de tranvías y a la de la electricidad y a todo trance se ha querido ocultar el fracaso de los esquirols y la responsabilidad que alcanza a la Compañía tranviaria en este asunto.

A LOS TRABAJADORES

Sigamos con el boicot a los tranvías

Estos días se ha hecho correr la bola de que la huelga tranviaria estaba resuelta habiéndose venido a un arreglo con la Compañía sin, duda esto son ardides de alguien que está interesado en desorientar a los trabajadores y entibiar su entusiasmo por la huelga.

Esta sigue en el mismo estado de antes y por lo tanto cuando se reanude el servicio de los tranvías con los esquirols debe seguirse practicando el boicot en la misma forma y con igual tesón.

El boicot es el arma con que la clase obrera ha de vencer la soberbia de la Compañía y ha de dar el triunfo a los huelguistas, triunfo que para nosotros es una cuenta matemática que no podrá fallar mientras no falle la solidaridad obrera.

Mas esta solidaridad cristalizada en el boicot a la Compañía precisará que la intensifiquemos más. Para ello tendremos que requerir en breve al apoyo moral y directo de los albañiles y de los descargadores del muelle, de quienes esperamos sabrán responder al primer llamamiento que les hagamos, pues su ayuda podrá ser muy decisiva.

Todos los trabajadores contra la Compañía de Tranvías. Este ha de ser nuestro constante grito de lucha.

Trabajadores, suscribíos a este periódico.

Admirable solidaridad de los obreros menorquines

El trabajador menorquín es sin duda de los que más desarrollado tienen en España el sentimiento de solidaridad obrera. En muchas ocasiones ha sabido demostrarlo y ahora con motivo de las huelgas de tranviarios y metalúrgicos está dando una prueba más de su altruismo y abnegación por la causa de los que luchan contra la explotación burguesa.

Exponiéndose, sin ser requerido su apoyo material, al enterarse de que aquí existían los dos mencionados movimientos han venido enviando importantes sumas de dinero para facilitar a los huelguistas el socorro necesario para sostener la lucha. La Federación Obrera de Menorca envió la semana pasada para los huelguistas tranviarios 400 pesetas e igual cantidad ha mandado en la presente para que sea repartida en partes iguales entre tranviarios y metalúrgicos. El periódico «Aires de Fuera» tiene además una suscripción abierta permanentemente al mismo fin y todas las semanas remite considerables cantidades. También se ha recibido dinero de Ciudadela y de Alayor.

El admirable sacrificio de la clase obrera menorquina a favor de nuestras huelgas es digna de que quede grabado en el corazón de los obreros de Mallorca para corresponder con la misma solidaridad cuando los camaradas mallorquines lo necesiten.

La Velada del Domingo

Con una numerosísima concurrencia que atestaba por completo el salón de actos de la Casa del Pueblo se celebró la anunciada velada a beneficio de los compañeros presos por causas sociales, a la que se dió principio desarrollando el siguiente programa:

- 1.º Fué puesta en escena el hermoso y divertido sainete titulado «Mestre Bieló», original de D. Andrés Martorell y desempeñado por los compañeros aficionados Alorda, Sureda, Negre, Venrell y Quetglas siendo todos muy aplaudidos.
- 2.º El cuarteto que tan acertadamente dirige el compañero Jaime Vicens ejecutó las más escogidas piezas de su bonito repertorio, escuchando muchos aplausos.
- 3.º Por los compañeros Miguel Marroig Bauzá y Bartolomé Coll Taylor, fueron leídas hermosísimas poesías dedicadas a los compañeros presos, siendo coronadas con una salva de aplausos.
- 4.º Un compañero de la Juventud Socialista dió una pequeña conferencia dedicada al acto siendo muy aplaudido al terminar su oratoria.
- 5.º Se puso en escena el chistoso monólogo «Sa Creació del Món», original de Jorge Martí Rosselló, desempeñado por el compañero B. Coll, valiéndole su trabajo artístico una delirante ovación.
- 6.º Por los jóvenes Fuster, Sobrafins, Soberats y Bonet de la cátedra del Ofeón Republicano se puso en escena la chistosa pieza titulada «Casament a la Moda», escuchando aplausos a granel.
- 7.º Se sortearon varios objetos.
- 8.º El compañero Posssets ejecutó varios juegos de prestidigitación, siendo muy aplaudido.
- 9.º Puso final a la velada a petición de varias familias, el hermosísimo sainete del que es autor el joven socialista Bartolomé Coll Taylor que lleva por título: «Un Esquirol Tranviari», desempeñado por Alorda, Coll, Colore, Quetglas y Ferratius (S.), obligándoles a salir en escena varias veces al terminar.

A petición de la concurrencia el compañero Coll tuvo que recitar varias poesías dedicadas al esquirol y el monólogo titulado «Sa Huelga d'es Tranviaris», dándose por terminada la velada, reinando la mayor armonía y entusiasmo entre la concurrencia.

Suscripción voluntaria

Relación de las cantidades recibidas por la comisión pro-presos de la Casa del Pueblo.

Existencia anterior 53'15 ptas.
De la Sección mecánica de la Igualdad, pesetas 10'00; Unión Curtidores, 15'00; De la Igualdad, 10'00; La Igualdad, 25'00; Sección mecánica de la Igualdad, 25'00; P. Serra, 2'00.

Total 140'15 ptas.

Salidas

Entregado al compañero Miguel Sastre, ptas. 5'00; Por la comida de los presos de Inca de día 16, 6'75; por la del día 17, 8'20; por la del día 18, 8'25; por la del día 19, 7'95; por la del día 20, 8'30; Entregado al compañero Miguel Sastre, 5'00; Idem al compañero Damián Vaquer, 10'00; Por la comida presos de Inca del día 21, 8'50; por la del día 22, 8'50.

Total 76'45 ptas.

Resumen

Reportan las entradas 140'15 ptas.
Repartidas 76'45

Quedan 63'70

Para donativos dirigirse al Depositario Miguel Salvá.

Palma 24 Septiembre 1919.

La Comisión,

Agrupación Socialista de Soller

Esta entidad celebró Junta General ordinaria, el día 29 de Septiembre, bajo numerosa concurrencia.

Aprobadas el acta anterior y la conducta del Comité Local, procédese a la admisión de socios, siendo admitidos cinco y rechazados dos.

Pasose a discutir dos puntos del orden del día del Congreso Nacional Socialista, que debe celebrarse en Madrid.

a) Incorporación del Partido a la segunda o a la tercera Internacional.

Como era natural hubo diversidad de pareceres, entablándose calurosas discusiones, y viendo la imposibilidad de tomar un acuerdo positivo, se acordó por votación, que quede el asunto tres semanas sobre la mesa, y durante tal intervalo los socios estudien el asunto.

e) Relación del Partido con los partidos políticos de la izquierda.

Acordose por unanimidad prescindir de la unión con las izquierdas.

A propuesta del compañero P. Ferrer se acordó la fundación de una Biblioteca por el Partido, dando los compañeros socios un voto de confianza a la Junta Directiva, para que estudie el asunto y redacte los correspondientes Estatutos.

El compañero Ferrer X. no pudo asistir a la reunión por haberse comprometido a ir a la casa de la Agrupación, y en su parte de la misma, entregando a los compañeros tranviarios en huelga.

VIDA OBRERA

Los vidrieros

Sigue en el mismo estado la huelga que con tanto tesón sostienen los compañeros vidrieros de la fábrica de los Sres. Tallada-Llofriu, pertenecientes a la trust de patronos vidrieros de España, los cuales se habían imaginado que por medio del lock out conseguirían desorganizar la Federación de obreros de dicho ramo.

Pero el tiro les ha salido por detrás, hallándose los obreros dispuestos a cualquier sacrificio antes que salgan estos burgueses victoriosos en sus propósitos.

Los hormeros

La sociedad «La Fraternidad» de constructores de hormas y sus similares ha emprendido una activa campaña para que sea un hecho la asociación de todos los que trabajan en esta industria.

Dicha sociedad celebrará junta general el próximo lunes día 5 de Octubre a las 7 en punto de la noche para tratar asuntos importantes.

«La Marítima Terrestre»

Dada la propaganda que viene haciendo esta sociedad y a los temores que tenía la Compañía de vapores de este puerto de que las tripulaciones abandonarían los barcos por solidaridad con los marinos, se les ha dado este mes paga doble y 35 pesetas de aumento en lo sucesivo.

No dormirse, compañeros, y sirva ello para estar a la expectativa de esta huelga que tiene trastornada a la burguesía española.

Los metalúrgicos

El sábado pasado fué llamada por la Junta de Reformas Sociales una comisión de obreros metalúrgicos para entrevistarse con otra de patronos al objeto de ver de llegar a una solución del conflicto. Se presentaron los comisionados a la hora que se les indicaba sorprendiéndoles la asistencia de tres comisionados que allí estaban presentes, de los cuales no había ningún patrono metalúrgico. Entraron en negociaciones sobre el asunto y uno de los puntos primeros a tratar fué el de reconocer a los delegados de taller, negándose los patronos a tomar en consideración esta base, lo que fué lo bastante para que los obreros les manifestasen que no importaba perder más tiempo y que por lo tanto si no aceptaban la primera base se retiraban del local, dándose por terminada la reunión, hasta que los patronos estén decididos a admitir íntegras las bases que les presente la Sociedad.

El martes de esta semana ha sido llamado el comité de huelga por el señor Gobernador comunicándoles que el día siguiente tenían que abrirse los talleres y que él estaba dispuesto a garantizar la libertad del trabajo contes-

ta. Los obreros se negaron a aceptar esta oferta y comunicaron al efecto.

Que garantizado es este Sr. Gobernador, porque no garantiza y hace cumplir la ley de la jornada de 8 horas?

La Algodonera

Esta sociedad llamó el martes de esta semana a todo el personal de las fábricas de algodón y tejidos de Palma y sus contornos para darles instrucciones sobre el Real decreto de la jornada de 8 horas. Según sabemos los señores de las fábricas de Casa Ribas y de la Algodonera, se niegan a cumplir la ley exigiendo a sus obreros la jornada de 10 horas. Veremos el Sr. Gobernador que medidas toma, por de pronto sabemos que ha mandado diez y seis parejas y un teniente de la guardia civil por los alrededores de las fábricas a guardar los intereses de los patronos que se niegan a cumplir la ley.

«La Internacional»

Semanario socialista ilustrado.—Relación y Administración: Los Madrazo, 14, pral.—Madrid.

En el día 11 de las corrientes empezará a publicarse en Madrid un semanario socialista ilustrado de ocho grandes páginas, que se titulará *La Internacional*.

El número suelto de *La Internacional* costa a 20 céntimos; la suscripción mensual, 1 peseta, y la trimestral, 2'50 pesetas. A los correspondientes se les hará un descuento del 25 por 100 sobre el importe de los paquetes.

Dirigir la correspondencia de administración, al gerente, compañero Antonio García Quejido, y la de redacción, a Antonio Fabra Ribas.

Por exceso de original dejamos de publicar la lista de suscripción voluntaria a favor de los huelguistas tranviarios.

De Génova

Gran Función Teatral

Se celebrará el domingo 5 del corriente en el hermoso Teatro «Can Moreno» a las 7 en punto de la noche a beneficio de los huelguistas tranviarios y metalúrgicos.

PROGRAMA

Primera parte

- 1.º Se pondrá en escena el drama en un cuadro titulado: «Guerra Obrera».
- 2.º Los hermanos Bernad ejecutarán escogidas piezas de su repertorio.
- 3.º Poesías dedicadas al acto.
- 4.º Conferencia por un joven socialista.

Segunda parte

- 1.º El sainete cómico en mallorquín, titulado «El Sereno del Berrio».
- 2.º «Sa Huelga d'es Tranviaris».
- 3.º Se pondrá en escena el chistoso sainete de actualidad, original del joven socialista B. Coll y Taylor titulado: «Un esquirol tranviari» bajo el siguiente reparto: Ignasi—M. Femenias Palmer; Miguel—M. Ferrer; Pere—M. Quetglas; Sebastián—S. Ferratius; Esquirol—Bartolomé Coll y Taylor.
- 4.º Se dará fin a la función con un baile de sala que amenizará la banda de banburrias que dirige el compañero J. sé Bernad.

Precios. Entrada general 0'20 pesetas. Medias entradas para niños 0'10 d.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92